

Notas del Mes

Una novela chilena de éxito merecido

Se ha publicado una novela que ha constituido uno de los éxitos mayores de este comienzo de año. Nos referimos a la novela *La sangre y la esperanza* construida con los recursos más simples en cuanto al tema mismo de la obra. La novela desarrolla su acción en el conventillo, pero más que eso puede afirmarse que la novela tiene como ámbito el arrabal. La ubicación es precisa en el libro, está limitada a un sector de sobra conocido y sus personajes son hasta cierto punto los seres que muchos han visto de cerca. La novela en parte autobiográfica revela desde luego la maestría de un escritor que concede muy poco a la fantasía y que apoya todo su enérgico impulso creador en la realidad más certera. Se ha acusado a este libro de tener un lenguaje demasiado libre, excesivamente descarnado con crudezas intolerables. Es exagerado. El conventillo no produce personajes que se expresen académicamente ni el autor sería capaz de falsear la naturaleza de sus tipos. El conoció de cerca y mejor que eso, vivió el ambiente que ahora describe con tanta propiedad, y está convencido de un hecho inamovible: para dar humanidad a los seres que deben ponerse vivos en un libro hay que trasladarlos con todos sus vicios, defectos y cualidades al sitio de la creación novelesca. Lo contrario es falsear la naturaleza. Todos los personajes de este libro pertenecen a la categoría del pueblo. Representan el pueblo con sus vicios y también con sus virtudes. Junto a los más

sucios ha colocado los más nobles. Y junto a la carroña, al estiércol, a la podredumbre, las notas finas y limpias de serena bondadosos y tan humanos como los otros.

En esta nota volandera de fines de mes, queremos tan sólo anunciar la aparición de esta novela, dar cuenta del éxito que ha obtenido y fijar algunos de los aspectos más salientes de la obra. La crítica en general se ha expresado con uniforme elocuencia. Los reparos que se han hecho son de orden formal. Lo cual explica la multiplicidad de los temperamentos con que se interpretan en las obras de arte.

Derecho de petición

No se ha obtenido, a pesar de las reiteradas publicaciones que se han hecho en diversos órganos de publicidad—revistas y diarios—una satisfacción para los escritores que presentaron sus obras al Concurso Literario «Marcial Martínez» de que hablábamos en una de nuestras notas del mes de diciembre. Nos interesa este punto, o por lo menos el esclarecimiento de este asunto, porque se trata de un concurso literario y porque en él intervinieron varios autores chilenos de indudable prestigio en los círculos intelectuales. El haber declarado el Jurado, desierto ese concurso al cual se presentaron no menos de quince escritores, supone desde luego la existencia de razones poderosas que es indispensable conocer. Lo que abona nuestra insistencia es el hecho de que casi todos los libros presentados habían sido ya publicados y juzgados en su mayor parte, con artículos muy elogiosos por la crítica chilena. Si se hubiera tratado de obras inéditas, era posible resignarse con el fallo del Jurado. Con obras publicadas el fallo no se explica sino por razones categóricas que deben ser conocidas. No se ha dicho nada que sepamos para dar satisfacción a los escritores que enviaron sus obras. Y esperamos que esto sea realidad. Es decir, esperamos que el Jurado o alguno de los miembros, diga su palabra final sobre este enojoso asunto.